

RIF: J 30647247-9



REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA

UNIVERSIDAD MONTEÁVILA

FACULTAD DE CIENCIAS PARA LA COMUNICACIÓN E INFORMACIÓN

ESCUELA DE COMUNICACIÓN SOCIAL

“Debilidad institucional y carencias económicas impiden consolidación de clubes de fútbol en Venezuela”

Reportaje escrito sobre la desaparición de los equipos en el fútbol profesional venezolano

Proyecto Final de Carrera – Comunicación Social

Autor:

Gardezabal Granadillo, Alberto Alejandro

Tutor:

González Roa, Jorge Felipe

Caracas, marzo de 2019

Tabla de contenido

Dedicatoria	2
Agradecimientos	3
Resumen	4
Presentación del proyecto	5
Fundamentación teórica	5
Más allá del Boom Vinotinto	9
Estrategia	13
Propuesta	19
Un fútbol sin estructuras.....	21
Los resultados no respaldan el interés de la afición	24
La crisis afecta en la presencia de público	25
La falta de especialización en los cargos pasó factura	27
Fondos gubernamentales: de la gloria al fracaso en tiempo récord	28
Limpieza necesaria: un mal que hace bien	31
Conclusión	33
Recomendaciones	37
Referencias	39
Anexos	41

Dedicatoria

A mis padres, Carlos Gardezabal y Jennier Granadillo, dos personas incondicionales que se convirtieron en mis aliados, tanto de la vida, como de la carrera. Mi bastón desde el primer momento, a pesar de los problemas que se presentaron en los cinco años y que juntos sacamos adelante.

A los ángeles guardianes que guían mis pasos desde el cielo y me bendicen día a día: abuela Magally Sánchez y abuelo Octavio Granadillo. Esto es para ustedes.

A mi abuela Alicia, mi segunda madre en la tierra. A mi tía Sandra, quien me ha acompañado en varios momentos de mi vida, con especial énfasis en los cinco años de carrera. También a mis tíos Jennisse, Williams, Jennifer, Ignacio y Kellys, y primos.

A mi familia, quienes forman parte fundamental de mi vida y son mi inspiración.

Agradecimientos

Este trabajo no hubiese sido posible gracias al esfuerzo, consejos y tiempo invertido de innumerables personas, quienes colaboraron desde sus distintas áreas para poder sacar adelante la investigación.

Por ello agradezco a todos mis amigos, no sólo de la Universidad Monteávila sino a los que pertenecen al Colegio La Salle La Colina donde me formé como bachiller, que motivaron en momentos difíciles.

A todos los profesores que contribuyeron en mi formación profesional durante los cinco años de la carrera, en especial a Jorge Felipe González Roa, guía fundamental en este Proyecto Final.

A su vez, agradezco al historiador deportivo Eliezer Pérez, por todos los datos aportados y a los entrevistados Daniel Pérez, Rubén Villavicencio, Elio Quintal, Edson Rodríguez y Alfredo Domínguez, por su valioso tiempo prestado y a todos los que, de una u otra forma, se interesaron en el tema y colaboraron en la búsqueda de las fuentes y en el suministro de información, sin ellos este Proyecto Final de Carrera no hubiese sido posible.

A Dios y a la vida, por permitirme hacer y trabajar día a día en lo que amo, por darme salud y fuerza para seguir adelante. Todavía quedan cosas por hacer.

Finalmente, pero no menos importante, a mi país: Venezuela, para que pronto no sólo los periodistas sino todos los ciudadanos podamos ejercer libremente nuestras profesiones y te saquemos adelante.

Resumen

“Debilidad institucional y carencias económicas impiden consolidación de clubes de fútbol en Venezuela” es un reportaje periodístico que analiza las razones por las cuales esta disciplina en el país ha sido tan inestable en 62 años de historia profesional, donde un total de 87 clubes han pasado por la primera división, pero sólo 28 continúan activos hasta 2019.

Las escasas ideas en cuanto al manejo de un equipo como una empresa y la corta experiencia en la gerencia deportiva frenaba el crecimiento de estas instituciones, derivando en la posterior desaparición por diferentes motivos, desde políticos hasta administrativos.

Esta fue una realidad que afectó al fútbol criollo durante más de cincuenta años. Temporada tras temporada, eran múltiples los clubes que se veían afectados por diferentes ideologías de personas que no se apasionaban por el deporte.

Algunos de los motivos más comunes que afectaron la estabilidad de los equipos y que se repetía comúnmente en el país era la falta de estructuras propias como estadios o centros de entrenamiento, escaso poder adquisitivo para mantener solventes a los miembros del equipo o por otro lado, malversación de fondos, falta de inversión y ausencia de profesionales aptos en la dirigencia y manejo del club.

En la segunda década del actual siglo XXI, los equipos han generado mayor solidez. Sin embargo, para lograr afianzarlos aún más, la Federación Venezolana de Fútbol aplicará la Licencia de Clubes de Conmebol a partir de 2020, teniendo únicamente el permiso de jugar quienes cumplan con ciertos requisitos estipulados en el reglamento.

Esta nueva legislación atentaría contra la estabilidad del fútbol local, donde muchos equipos podrían desaparecer, forzando una limpieza que reorganice al deporte profesional en Venezuela, siendo esto un mal necesario.

Palabras clave: fútbol, fútbol venezolano, Licencia de Clubes, Conmebol, deporte, periodismo deportivo, gerencia deportiva.

Presentación del proyecto

En el reportaje *Debilidad institucional y carencias económicas impiden consolidación de clubes de fútbol en Venezuela*, se busca fomentar la idea no sólo de trabajos de investigación y análisis sobre distintos problemas que puedan estar ocasionándose dentro del mundo del deporte, específicamente en el fútbol, sino despertar en el periodista deportivo esa esencia y responsabilidad que también tenemos con la sociedad para la denuncia y exposición de muchas realidades.

La falta de información en los medios de comunicación del país afecta de igual forma al deporte y sobre todo, al balompié, incluyendo tanto la historia de esta disciplina como la de varios de los equipos que han pasado por la máxima categoría del fútbol en Venezuela. Esto fue lo que motivó a la realización del Proyecto Final de Carrera (PFC), con la intención de promover otros trabajos de este tipo, no sólo en este deporte sino en cualquier otro.

En la actualidad, al balompié venezolano no se le ha podido hacer una radiografía que detecte la enfermedad que ha perjudicado su estabilidad, por lo que una de las metas es aportar a esta investigación para que futuros periodistas deportivos puedan tener una base sobre este tema e incluso sirva a dirigentes, gerentes, futbolistas y fanáticos para comenzar a sacar sus propias conclusiones sobre los motivos que han propiciado, a lo largo de la historia, la desaparición de los clubes.

Fundamentación Teórica

Este PFC incluyó labores periodísticas que propiciaron la mayor cantidad de información posible para llegar a la verdad de los hechos y sacar, posteriormente, una conclusión que pueda dar las respuestas necesarias a un fantasma que ha perseguido al fútbol venezolano desde hace décadas atrás.

Se puede, entonces, definir el periodismo como

“(…) El método de informar sobre la actualidad e intermediar de forma inmediata y constantemente renovada en la comunicación social, que, mediante una expresión asequible al común denominador del público, combina

recopilación, verificación, síntesis y clarificación de la información acreditada como relevante y cierta, con el máximo de exactitud posible, para servir desinteresadamente a los ciudadanos en su necesidad de un seguimiento preciso de los asuntos de interés público o potencialmente capaces de afectar sus vidas”. (Dader, 2012, p.40).

Por su parte, Gomis (1991) analizó la labor del periodismo en la sociedad, estando todavía vigente a pesar de los avances de la profesión. “¿Qué hace el periodismo? Interpreta la realidad social para que la gente pueda entenderla, adaptarse a ella y modificarla. El periodismo puede considerarse un método de interpretación sucesiva de la realidad social”, (p.35).

El periodismo está dividido en distintas áreas, siendo las más comunes la economía, política, sucesos nacionales e internacionales, cultura y deporte, cada una de ellas con un estilo propio y con profesionales especializados que buscan darle una completa cobertura a estos tópicos.

El trabajo realizado se encuentra dentro de la especialidad del *periodismo deportivo*. Molina (2009), lo define como: “El periodismo deportivo es el vínculo del progreso común entre medios y deporte. Es la red que los ata, que acerca a las audiencias a ambos y sostiene un espectáculo económico, social y cultural en evolución constante”, (p.5).

Siendo entonces el área del periodismo encargada de buscar información sobre los acontecimientos deportivos de las diferentes disciplinas y sus eventos de forma nacional e internacional, para brindar mayor contenido a los aficionados al mismo.

La aplicación del periodismo deportivo se puede concentrar en muchos géneros periodísticos que ayudan, de distintas formas, a recopilar la mayor cantidad de material informativo según más convenga.

En el deporte es común leer reportajes, crónicas, noticias, entrevistas o artículos de opinión, los cuales van ligados a las exigencias del tópico en cuestión, sin embargo, es de suma importancia saber diferenciales para utilizar cada uno en el momento adecuado y el mensaje llegue de forma correcta.

“Los géneros representan la sedimentación de la experiencia del trabajo colectivo en diversos medios de información, el dominio técnico que distingue al profesional del periodismo de quien no lo es, la posibilidad de hacer llegar al receptor el mensaje con relativa rapidez y seguridad. Los géneros son formas asimiladas por el hábito, formas que pueden enseñarse y aprenderse”. (Gomis, 1991, p. 44).

Por su parte, Martínez Albertos (1974) define a los géneros periodísticos como “aquellas modalidades de la creación literaria concebidas como vehículos aptos para realizar una estricta información de actualidad (o de periodismo) y que están destinadas a canalizarse a través de la prensa escrita”, (p.70).

Para poder detallar con mayor exactitud y darle mejor énfasis a ciertos aspectos que resaltaron producto de la investigación por medio de las entrevistas y las fuentes exploradas, se tomó la decisión de realizar un trabajo de reportaje, haciendo mayor hincapié en las características de este género, para poder ahondar con una importante profundidad sobre la problemática constante que ha marcado al fútbol profesional en Venezuela desde el año 1957, como lo es la desaparición de clubes en un corto plazo e incluso la poca duración que tienen estos como franquicia, frenando de esta forma el crecimiento del balompié en el país.

Aunque en la actualidad los trabajos multimedia están marcando la pauta dentro de las investigaciones y actividades periodísticas, se tomó en cuenta la decisión de realizarlo de forma escrita y así, de esta manera, darles a los lectores interesados mayores detalles de los datos e historias obtenidas en el proceso investigativo de este proyecto final. Esta debe contener una mayor precisión para poder enganchar al lector, siendo un importante reto para el autor.

Para Martínez Albertos (1974) el reportaje “es la explicación de hechos actuales, que ya no son estrictamente noticia –aunque a veces sí pueden serlo–. Intenta explicar el ser de los hechos y sus circunstancias explicativas”, (pp. 76-77).

Es por ello que *Debilidad institucional y carencias económicas impiden consolidación de clubes de fútbol en Venezuela*, también se centra en buscar,

mediante voces expertas en la materia, un análisis de lo que pasó años atrás e incluso también de lo que podría llegar a ocurrir con la aplicación de la Licencia de Clubes de la Conmebol, a partir del año próximo.

A pesar de que el tema no es estrictamente una noticia, tomando como base la definición otorgada por Martínez Albertos, la misma posee hechos actuales que le dan característica de un reportaje.

Este trabajo es una motivación bastante amplia para colaborar con los procesos investigativos en el área del periodismo deportivo venezolano, específicamente dentro del fútbol.

Más allá del Boom Vinotinto

El fútbol en Venezuela cuenta con más de cien años de existencia y sus inicios se llevaron a cabo en la comunidad de El Callao en el estado Bolívar, más específicamente en las cercanías de una mina, donde comenzó a jugarse este deporte con frecuencia gracias a un grupo de mineros ingleses que trabajaban en el sitio.

“Del 16 de julio de 1876 data el primer registro venezolano de un partido de fútbol. Organizado por el maestro galés A.W. Simpson, el encuentro se llevó a cabo el día de la Virgen del Carmen con la participación de británicos, corsos y trinitarios en las inmediaciones de la mina “Perú” de El Caratal, cerca de la población guayanesa de El Callao (...) Holandeses, alemanes e ingleses trabajadores en el territorio criollo, empezaron a realizar caimaneras, que involucraron a obreros venezolanos, trinitarios y de otros sectores caribeños, logrando así que poco a poco este deporte tomara relevancia en algunos estratos laborales del país”. (Rodríguez Weil, 2011, p. 13)

Pasados los años 1900, los equipos existentes pertenecían a grupos coloniales, surgiendo más adelante clubes como el CD Portugués, UD Canarias, Deportivo Vasco, CD Español, Deportivo Italia o Deportivo Galicia.

“Posteriormente llegó el fútbol colegial, que fue muy fuerte sobre todo en Caracas y en aquellos sitios donde estaban los padres jesuitas, como en Mérida, siendo algunos de ellos La Salle, San Ignacio de Loyola, Santo Tomás de Aquino, San Agustín de El Paraíso. El problema del fútbol colegial es que los jugadores pasaban por ahí por estar en el colegio, era un fútbol de paso”, (R. Villavicencio, comunicación personal, 29 de enero de 2019).

A partir de 1957, con la profesionalización se sumaron nuevos protagonistas a la máxima categoría del balompié criollo. Estos equipos acaparaban más un interés internacional que el nacional, por tal motivo muchos futbolistas extranjeros querían venir a jugar en el país, convirtiéndose en una liga atractiva para estos foráneos.

“Los equipos pensaban más en ganar el campeonato y listo. Era un espacio de encuentro entre ellos, siendo una lucha de diferentes nacionalidades, al punto de que había más jugadores extranjeros que venezolanos. Internamente comenzó a haber peleas para que hubiesen más venezolanos”, (R. Villavicencio, comunicación personal, 29 de enero de 2019).

El fútbol en Venezuela siempre ha presentado un retraso en comparación a los demás países miembros de la Conmebol y esto se manifestó en el nivel de la liga y en las participaciones a nivel internacional en la Copa Libertadores u otros certámenes de carácter internacional, donde fueron pocas las gestas alcanzadas.

Así como en el torneo local el nivel no era alto, la selección nacional tampoco mostró una cara distinta a esta realidad. No fue sino hasta los últimos años de la década de los noventa, con la llegada del técnico argentino José Omar Pastoriza, que se empiezan a ver resultados positivos a nivel internacional, acto que no se veían reflejados en los resultados, pero sí en la actitud.

“Pastoriza revolucionaba el balompié criollo. Si bien los resultados oficiales no le acompañarían, Pastoriza lograría consolidar a la joven camada del fútbol venezolano en la que destacaban ‘Miky’ Mea Vitali, Leo Jiménez, ‘Gaby’ Urdaneta entre otros y a obligar a concentraciones responsables y justas para jugadores de Selección Nacional. Con Pastoriza se vislumbraban cambios”. (Rodríguez Weil, 2011, p.150).

Entrado el nuevo siglo, con la contratación del merideño Richard Páez, se evidenció lo que se conoce en la historia del fútbol venezolano como el *Boom Vinotinto*, una época importante llena de resultados positivos y cambio en la forma de ver el fútbol para el deportista venezolano, que pasaba de ser la cenicienta de la confederación a convertirse en un rival más que buscaba alcanzar sueños, alcanzando históricos resultados, como por ejemplo la victoria 2-0 ante Uruguay en el estadio José Encarnación “Pachencho” Romero de Maracaibo en 2001 o el ‘Centenariazo’, tras el triunfo 0-3 ante los mismos charrúas de visitante en 2004.

“Comenzaría la ‘Moda Vinotinto’, Venezuela había vivido el partido más importante de su historia, ya que iba a enmarcar la evolución del fútbol venezolano. Con estilo y personalidad, los criollos iban a iniciar una racha de triunfos que habrían de fanatizar a sectores de la sociedad y que iba a permitir que los rivales pisaran territorio venezolano con temor. El 14 de agosto de 2001, con esta victoria, nacía la otra Venezuela, la que aspiraría a jugar un Mundial”. (Rodríguez Weil, 2011, p. 160).

Sin embargo mientras el crecimiento en el rendimiento de la selección nacional era visto de forma evidente, las cosas dentro del fútbol local no eran iguales y no

iban en línea ascendente y paralela, sino por el contrario y al menos con una década de duración, el balompié en Venezuela se estancó.

Es por este motivo que comienzan a repetirse una serie de sucesos que analizaremos en el presente reportaje, buscando ahondar con profundidad en los malestares que se han presentado a lo largo del fútbol profesional venezolano y que han propiciado, posteriormente, a la desaparición de los más de cincuenta clubes e incluso, determinando a otros a una corta duración, manteniéndose sólo un treinta y dos por ciento de estas entidades hasta el 2019.

Hacia 2007 cuando se realizó la Copa América en Venezuela, llegó otro momento en el que esta disciplina se impulsó, incluso creándose nuevos estadios y fundándose instituciones que al día de hoy continúan en la máxima categoría del fútbol local.

“Junio y julio serían meses especiales para el balompié criollo. Por primera vez en la historia, la Copa América, el torneo de selecciones más importante a nivel continental se realizaría en Venezuela (...) En nueve sedes y con estadios remodelados, el país volvía los ojos por primera vez al fútbol. Había un aliciente extra, el público venezolano creía en la posibilidad de lograr el trofeo continental aprovechando la condición de local junto al progreso del fútbol criollo en los últimos años”. (Rodríguez Weil, 2011, p. 215).

Este certamen fue tan importante que constituyó la primera clasificación de la Vinotinto a los cuartos de final en la historia de dicha competición, donde siempre quedaba eliminado en la Fase de Grupos.

A partir de este momento, el sueño por clasificar a un Mundial se mantiene vigente. En las Eliminatorias para la edición de 2010 en Sudáfrica, Venezuela quedó a dos puntos del último cupo otorgado en Conmebol.

Luego en 2011 se realizó una importante hazaña de la mano del seleccionador nacional del momento, César Farías, quien llevó a la llamada Vinotinto hasta el cuarto lugar de la Copa América que se disputaba en suelo argentino, siendo la mejor presentación en su historia y marcando un hito que luego no pudo consolidarse hacia la clasificación de Brasil durante las eliminatorias al Mundial de

2014, quedando en el sexto puesto a cinco unidades, pero peleando hasta las últimas jornadas su cupo con selecciones de jerarquía en el continente.

Venezuela se ha caracterizado en los últimos diez años por su destacada participación en eventos de categorías inferiores que los han llevado a clasificarse hasta a tres mundiales: Egipto en categoría sub-20 durante 2009, quedando eliminado en octavos de final; Emiratos Árabes en categoría sub-17 en 2013, quedando fuera en primera ronda, y la más importante en la historia del balompié criollo fue en Corea del Sur, cuando se logró el subcampeonato en categoría sub-20 en el año 2017.

Aunque a nivel de selecciones la historia es otra, es preocupante que al revivir la que está asociada al balompié local encontremos que solo 28 de los 87 equipos que han participado en la máxima división han podido mantenerse hasta el presente 2019, mientras que otros 59 han cambiado su nombre para comenzar desde cero o, en el peor de los casos, han desaparecido como franquicia, siendo esta una cifra alarmante de la que no se obtiene información alguna y que podría ampliarse con la aplicación de la Licencia de Clubes de la Conmebol al FutVe.

Para la última década (2009 – 2019) los equipos se han mantenido en una estabilidad considerable, pero no han podido comprender la importancia y la responsabilidad que deben tener a la hora de construir infraestructuras que dejen base no sólo a la actualidad sino al futuro del fútbol en el país y es un punto a resaltar dentro de este proyecto.

Estrategia

La modalidad de reportaje fue la escogida para el presente Proyecto Final de Carrera (PFC) debido a que se consideró pertinente la profundización de la información a tal punto de llegar a la verdad de la forma más cercana posible, dando respuestas a tantas interrogantes que posiblemente se realizaron en algún momento, pero sin conocer sus causas o motivos.

Para ello fue necesaria la distribución de veinticuatro semanas, que representaba el tiempo disponible hasta la entrega del trabajo, donde se logró separar en orden de importancias las asignaciones necesarias para poder conseguir la respectiva información y a las fuentes que pudiesen aportar al tema escogido.

Octubre del 2018 fue el mes asignado exclusivamente para la investigación y contexto tanto de los equipos como de lo que fue el inicio del fútbol en el país, la formación de los clubes y la contabilización de cuantos de estos habían desaparecido desde la profesionalización de esta disciplina en Venezuela.

Eliezer Pérez, quien se desempeña como historiador del balompié local, aportó importantes datos que pudieron facilitar un panorama sobre la situación de distintos equipos divididos por décadas, estudiando más específicamente al Deportivo Galicia, Deportivo Italia, Marítimo SC, Minervén y Unión Atlético Maracaibo, cinco de los equipos más resaltantes en los últimos 60 años.

Pérez estuvo siempre dispuesto a colaborar en todo momento, siendo una persona sumamente accesible en cada contacto telefónico realizado en al menos tres oportunidades.

Durante el siguiente mes, se realizó una organización de la información suministrada por el historiador, para verificar y completar lo recibido, a tal punto de buscar aquellas fuentes necesarias que pudiesen brindar conocimiento adicional. Cuando se cumplió esta meta a corto plazo, se realizó la planificación de los posibles entrevistados y la búsqueda de las fuentes documentales.

Una vez elegidas aquellas fuentes a consultar, se dedicaron las restantes semanas de noviembre y mitad de diciembre, previo a fiestas navideñas y de año nuevo, para poder contactarlas y pautar una entrevista a partir de la primera semana del 2019.

El 28 de noviembre hubo un evento en homenaje al Deportivo Galicia en la Hermandad Gallega de Caracas, ubicada en la Avenida Andrés Bello y donde se logró conseguir no sólo información sobre la formación del equipo y el acercamiento con destacados jugadores de distintas épocas, sino también la incorporación de otros periodistas que colaboraron en la búsqueda de estas fuentes más adelante, siendo uno de ellos Fioravante De Simone.

En el mismo acto se pautó una entrevista para el mes de enero con el ex futbolista Edson Rodríguez, quien estuvo gran parte de su carrera con Marítimo SC, debutando incluso a nivel profesional en este equipo y que logró aportar un contexto del fútbol venezolano en la década de los ochenta, noventa y la primera década de los años dos mil e incluso comparar una posible evolución o involución.

Rodríguez fue una de las fuentes escogidas, más allá de su destacada presencia en el club de la colonia portuguesa, por el hecho de que en su carrera dentro del fútbol nacional pasó por varias entidades que a la larga desaparecieron por distintas razones. La entrevista se realizó de forma presencial en las canchas de La Guacamaya, ubicada en Las Mercedes, donde trabaja el ex futbolista.

Para poder indagar más sobre Marítimo SC, se pautó una llamada telefónica con Elio Quintal, gerente desde hace más de tres décadas dedicado al balompié local en distintos clubes, entre ellos el rojiverde en su época más reluciente, por lo que no sólo se logró obtener el contexto deportivo del fútbol venezolano sino que también desde el ámbito gerencial, enfocándose de igual forma en los cambios por los que ha pasado esta área en el país.

Asimismo se alcanzó a conversar sobre otros equipos que también, de una u otra forma, estuvieron afectados por distintos errores en cuanto a la organización y

perjudicados por la idiosincrasia de esta disciplina en Venezuela, aportando de esta manera en otros rubros estudios en el reportaje.

Como el fútbol es un cúmulo de muchos factores, no sólo se buscaba los motivos de estos problemas y sus futuras soluciones desde el ámbito deportivo sino en diferentes perspectivas, dando una conclusión más completa a este trabajo.

Para esto se continuó en la línea gerencial en las siguientes entrevistas, pero buscando distintas realidades para realizar un contraste óptimo. El siguiente entrevistado escogido fue Rubén Villavicencio, presidente ejecutivo de la Liga de Fútbol Profesional de Venezuela (conocida como Liga FutVe), quien realizó un recuento sobre distintas realidades del balompié local desde la etapa de su profesionalización, ahondando en los diferentes errores que, a su juicio, se cometieron a lo largo de 62 años y que pudieron haber perjudicado a los clubes en cuestión, desencadenando en la desaparición de los mismos, años más tarde.

Con Villavicencio se organizó una reunión el martes 29 de enero de forma presencial, en la sede principal de la Liga FutVe ubicada en la Quinta Chirimena en Campo Alegre, teniendo una duración de hora y media donde se tocaron diversos temas que fortalecieron, al igual que la entrevista con Quintal, diferentes puntos claves para complementar el reportaje, entre ellos y más fundamental, el apoyo institucional que brindó en su momento la Asociación de Clubes tanto en primera como en segunda división y ahora es respaldado por la organización que él mismo representa, teniendo estas la responsabilidad de evitar que errores del pasado se repitan en la actualidad y hacer crecer este deporte.

La siguiente entrevista en orden cronológico fue a Alfredo Domínguez, personaje dedicado a la gerencia deportiva durante largos años en el deporte de Maracaibo, con especial énfasis en el fútbol campo y fútbol sala. La misma fue realizada el jueves 7 de febrero de forma telefónica, pero debido a inconvenientes con la señal telefónica en la región, la misma tuvo varias interferencias y fue sacada por partes ese mismo día.

Domínguez fue uno de los principales gerentes que tuvo el Unión Atlético Maracaibo e incluso uno de los miembros que ayudó a formar a la institución durante el año 2001, por lo que su conocimiento sobre el club era sumamente amplio y esto lo aportó para la elaboración del reportaje, haciendo hincapié en la forma en la cual son manejados los equipos que están financiados por entes gubernamentales.

Más allá del conocimiento que tuvo esta fuente sobre el UAM, se buscó realizar una comparación entre las formas cómo se manejaban las instituciones que se manejan con fondos privados y las que lo hacen con fondos públicos, de tal forma de llegar a una conclusión que se refleja en el reportaje.

Una vez diagnosticado, mediante estas entrevistas, los fundamentos por los cuales se cree que el balompié local es inestable, se buscó la forma de enlazar aquellos errores pasados con la actualidad, siendo un importante nexo la aplicación de la llamada Licencia de Clubes de la Conmebol.

Es por ello que el último personaje consultado fue Daniel Pérez, miembro del Departamento de la Licencia de Clubes de la Federación Venezolana de Fútbol, pieza fundamental en la implementación de este nuevo reglamento en el país.

Pérez se encargó de darle profundidad y sentido a cada exigencia escrita en el Reglamento de Licencia de Clubes de Conmebol, terminando de explicar con mayor detenimiento los puntos buenos y malos de la misma dentro del torneo rentado, debido a la falta de información que hay sobre este hecho tan importante que ocurrirá en pocos meses. Además, brindó una visión de cómo podría ser el torneo local a partir de 2020.

La entrevista fue en modo presencial en el estadio Olímpico de la UCV el miércoles 13 de febrero, durante el entretiempo del compromiso entre Caracas FC y Delfín SC (Ecuador), como parte del partido de vuelta de la Fase Previa 2 de la Copa Libertadores.

Al completar la planificación de las fuentes vivas, el siguiente paso fue la verificación de los datos más importantes obtenidos en las entrevistas y que pudiesen servir para fundamentar algunos aspectos claves a la hora de analizar los motivos por los cuales la inestabilidad siempre estuvo presente a lo largo de los años en el fútbol venezolano.

Para asumir este nuevo paso, las fuentes documentales fueron esenciales. Estos otros trabajos, sean periódicos de la época encontrados en la hemeroteca, reglamentos actuales del balompié nacional e internacional, libros o algún otro texto con fuentes de información privilegiada impusieron una seriedad a los testimonios reflejados por los entrevistados.

Las fuentes estudiadas fueron los Estatutos y el Reglamento de Competiciones de la Federación Venezolana de Fútbol, sumado a las Normas Reguladoras de la Primera División del Fútbol Venezolano 2018, para obtener un contexto de cómo estas leyes no son cumplidas.

Mientras que el Reglamento de la Licencia de Clubes de la Conmebol otorgó un perfil más claro de lo que se solicitaba para obtener este nuevo permiso y por medio del cual se manejó la información adecuada para poder tener la conversación con el abogado de la FVF, Daniel Pérez.

Por otra parte, para verificar información histórica se utilizaron al menos otras dos fuentes, siendo una de ellas la revista reconocida a nivel mundial denominada “El desafío de la historia: precursores Vinotinto” y el libro de Agustín Rodríguez Weil “Memorias de nuestro balompié: historias del fútbol venezolano (1967 – 2011)”, ambos con muy buen perfil y reputación, siendo una fuente confiable.

Otra fuente documental verificada que sirvió de gran aporte para la elaboración del reportaje fue la búsqueda de diarios deportivos en la Hemeroteca nacional e incluso con colaboraciones de otros investigadores, donde le hubiesen dado cobertura a noticias resaltantes sobre la desaparición de clubes o incluso constatando la inestabilidad que sabemos que se presenta, pero no tiene fundamento alguno para salir a la luz pública.

Cuando se alcanzó a tener de forma organizada ambos tipos de fuente, se procedió a la lectura y análisis de los mismos, utilizando la primeras dos semanas de febrero, adelantando la estructura del PFC.

Al momento de la elaboración del reportaje se separó por temáticas para tener una mayor posibilidad de describir y analizar cuáles son esos puntos necesarios que hacen que el balompié en Venezuela termine estancándose cada vez más a lo largo del tiempo.

Propuesta

Caracas es la plaza más inestable de los últimos veinte años

Debilidad institucional y carencias económicas impiden consolidación de clubes de fútbol en Venezuela

La imposibilidad de sostener en el tiempo los proyectos deportivos ha sido una de las características a lo largo de la historia del balompié venezolano desde su profesionalización en 1957. Con la implementación de una nueva reglamentación partir del año 2020 el país podría tener un incremento en cuanto al cementerio de equipos pero a su vez se podrá alcanzar una estabilidad importante a futuro

Por Alberto Gardezabal

Sólo 28 equipos de los 87 que, durante 62 años, han pasado por la primera división del fútbol profesional venezolano continúan activos en el 2019, sea en la máxima categoría, segunda o tercera. Basta con asomarse a esta cifra para entender la sensación de inestabilidad dentro del balompié criollo.

Durante la primera década de los años 2000 once clubes desaparecieron o cambiaron sus nombres, mientras que desde el año 2010 al 2018 la cifra ha disminuido a la mitad.

Esto puede deberse a la solvencia económica que han tenido algunas instituciones tras el crecimiento del nivel del fútbol local, mismo que ha generado ingresos importantes por competición internacional, derechos televisivos o venta de jugadores y que ha podido darles un respiro desde hace temporadas atrás.

Pero este dinero no suele ser bien administrado o invertido directamente en las bases de la institución, por lo que comienzan a sonar las alarmas de emergencia en el torneo local luego de los anuncios de la Confederación Sudamericana de Fútbol (Conmebol), que exigió cumplir con la obligatoriedad de la Licencia de Clubes, un permiso que autoriza al equipo para permanecer en el fútbol

profesional de los países de la región y también a quienes quieran jugar competición internacional.

Entre estas exigencias acordadas en el Reglamento de Licencia de Clubes de Conmebol se encuentra la formación de categorías juveniles, poseer un equipo femenino profesional y juvenil, contar con la infraestructura necesaria (tomando en cuenta estadio y centro de entrenamiento) o la especialización de cada trabajador dedicado a este deporte.

Antes de iniciarse la temporada actual 2019, la Federación Venezolana de Fútbol (FVF) anunció a los equipos que para permanecer en categorías profesionales durante el próximo torneo, sea primera o segunda división, obtener dicha Licencia de Clubes será un requisito fundamental.

Sin embargo, son muchas las dudas que surgen cuando se pasa esta nueva normativa al contexto actual del país, tanto por la inestabilidad económica como por el vaivén del fútbol venezolano desde su profesionalización en 1957 hasta la actualidad.

Daniel Pérez, miembro del Departamento de Licencia de Clubes de la Conmebol en la FVF, aseguró que la inestabilidad **“no solamente es un tema de los clubes venezolanos sino del fútbol sudamericano. De ahí que somos la última confederación del mundo que está implementando el sistema de Licencia de Clubes de FIFA”**.

¿Llevará esta nueva decisión a un incremento del nivel futbolístico de nuestro torneo? ¿Realmente cuántos equipos podrán mantenerse con las nuevas inversiones a realizar? ¿Qué posibilidad tienen los 20 clubes de continuar en el fútbol profesional? ¿Aumentará la cifra de clubes desaparecidos?

Mucho se ha hablado mediáticamente de que para aumentar la calidad del fútbol nacional en su primera categoría es necesario reducir la cantidad de equipos. En la década de los años noventa era común que la Primera División contara con diez

participantes, incluso podía bajar a ocho, dependiendo de los problemas financieros que tuvieran algunas instituciones.

Durante 2007 se realizó la Copa América en Venezuela y con ello se intentó fomentar la cultura del fútbol en distintas ciudades mediante la construcción de recintos deportivos que para ese momento contaban con una calidad bastante amplia.

En las ciudades de Maturín, Barquisimeto y Mérida se construyeron tres estadios, mientras que la remodelación de infraestructuras en Caracas, Maracaibo, San Cristóbal, Puerto Ordaz, Barinas y Puerto La Cruz le dio a los equipos locales un respiro, puesto que ya podrían contar con ellos para los siguientes torneos.

Tras culminar el evento, la cantidad de participantes en la categoría de oro subió de 10 a 18, duplicando así a los equipos e incluso el interés del venezolano por este deporte.

Pero esta decisión pudo haber sido el comienzo de una debacle institucional, puesto que entre 2007 y 2017 desaparecieron hasta 10 de los equipos que habían jugado en la categoría.

Un fútbol sin estructuras

La construcción de estadios de fútbol en el país tras el máximo torneo de selecciones de la Conmebol ayudó a varios estados a desarrollar este deporte, aunque para el campeonato correspondiente al presente 2019 un 55% de los equipos se encuentran compartiendo recinto con una o dos instituciones.

Rubén Villavicencio, presidente ejecutivo de la Liga de Fútbol Profesional de Venezuela (Liga FutVe), afirmó que este error en la falta de infraestructuras data desde la etapa de colonias, cuando Deportivo Galicia, Deportivo Italia o Deportivo Portugués iniciaron su trajinar por el balompié rentado.

“El fútbol de colonias terminaba siendo una distracción de grupos sociales que representaban un gentilicio. Sin embargo, uno de los principales errores

que se generaron es que nunca construyeron estructuras propias, nunca creyeron en dejar y sembrar fútbol en categorías menores. Nunca se pensó en más allá de ganar algo”, comentó.

La cifra alarmante es que de esos once clubes que se encuentran compartiendo sus lugares de juego, tres tuvieron que viajar fuera de su ciudad de origen para alquilar un estadio donde disputar compromisos, al menos en el Torneo Apertura.

Dos de estos equipos pertenecen a la capital: Estudiantes de Caracas tuvo que mudarse a Maracay y jugar en el estadio Hermanos Ghersi Páez, donde Aragua FC hace sus labores de local. Atlético Venezuela se trasladó a Puerto La Cruz, llegando a un acuerdo con los propietarios del José Antonio Anzoátegui para mantenerse en la cancha que utiliza Deportivo Anzoátegui.

El tercero es Carabobo FC, que por motivos de las remodelaciones que se están realizando en el estadio Misael Delgado para cumplir con las exigencias de la Licencia de Clubes, tuvo que desplazarse hasta Guanare, donde disputa sus compromisos en las instalaciones del Rafael Calles Pinto, sede de Llaneros EF.

Estudiantes de Caracas y Atlético Venezuela se suman al Caracas FC, Deportivo La Guaira y Metropolitanos FC, siendo los cinco representantes de la capital para la presente campaña 2019, pero debido a la falta de recintos aptos para el desempeño profesional donde disputar sus encuentros de local estos se han reinventado.

Entre 2017 y 2018 las dos principales instalaciones futbolísticas de Caracas, el estadio Olímpico de la UCV y el Brígido Iriarte de El Paraíso, fueron cerrados por remodelaciones que obligaron a los clubes locales a buscar alternativas para no ceder ante la crisis.

Caracas FC fue el único que pudo ahorrarse el traslado y alquiler de un estadio para esos torneos debido a la importante inversión que hizo el ex presidente del club, Guillermo Valentiner, tras la creación en 2005 del complejo Cocodrilos Sports Park, mismo que utilizarían para jugar en varias oportunidades.

“Caracas FC era un equipo avanzado para la época y Valentiner se empeñó en tener una cancha. Si no hubiese sido por el empeño de él, no existiera. Esto no se emuló en otras partes porque tampoco existían empresarios casados con la idea y la disponibilidad presupuestaria para invertir”, analizó Villavicencio.

Incluso dicha sede estuvo en alquiler para Estudiantes de Caracas y Petare FC. También se acondicionó la cancha de la Universidad Santa María (Metropolitanos FC y Deportivo La Guaira) y otros optaron por el traslado al interior, alquilando sedes como Maracay (Atlético Venezuela y Estudiantes de Caracas) y Puerto La Cruz (Deportivo La Guaira y Atlético Venezuela), todo en menos de dos años.

Con este vaivén no sólo será difícil que un club pueda consolidar estructuras para convertirse en una entidad profesional –término que utilizó Daniel Pérez para referirse a los clubes–, sino que tampoco generará empatía con seguidores que buscan conectarse con el fútbol en la capital.

En la temporada 1994 – 1995 sucedió algo similar con Marítimo Sport Club cuando tuvo que mudar sus partidos al estadio Guido Blanco de Guatire, mismo que remodelaron para mantenerse ahí en el Hexagonal Final del torneo, debido a que la FVF habido habilitado el mismo.

Aunque el club de la colonia portuguesa había conseguido la clasificación de forma deportiva, la FVF anunció que el recinto no contaba con las condiciones mínimas para utilizarlo, cediéndole su cupo al UD Lara y dejando fuera al Marítimo. Luego de esta decisión, llegó la debacle financiera.

“Marítimo pasó a jugar la Guido Blanco de Guatire porque no teníamos estadio propio y empezó a ir mucha gente, por lo que el equipo le comunicó a la FVF sobre la posibilidad de remodelar el estadio, solicitud que fue aceptada. Cuando estaban todos los clasificados al Hexagonal Final, la Federación comunicó que no se podía jugar ahí por no tener un estadio apto, cuando antes habían dicho que sí”, contó Edson Rodríguez, quien formó parte del cuadro rojiverde en aquella época.

Los resultados no respaldan el interés de la afición

La falta de apoyo popular será todavía más patente si los equipos no consiguen resultados positivos en sus presentaciones, tomando en cuenta que en los últimos dos años un promedio de dos clubes de Caracas han estado peleando los puestos de permanencia en la categoría e incluso algunos han llegado a descender.

Desde el cambio de formato en el torneo local, dividiéndose entre Apertura y Clausura en 1996, al menos 53 equipos (contando los cambios en el nombre de la institución) han pasado por la máxima división, perteneciendo 13 de ellos a Caracas, siendo la ciudad con mayor número de clubes en los últimos 20 años.

A la capital le sigue la región andina, misma que suma doce escuadras en este período. Posteriormente, la centrooccidental con ocho, la zuliana con seis, la región de Guayana y la central con cinco y por último la nororiental con cuatro, siendo esta la de menor afluencia en la élite del balompié nacional.

Aunado a esta cifra, cuando se separan los resultados por estados se destaca que Amazonas, Anzoátegui, Sucre y Yaracuy son los cuatro territorios con menos representantes (1) en las últimas dos décadas de la categoría de oro del fútbol rentado.

Pero a su vez es digno de destacar que estas zonas han sido las más estables, puesto que, hasta los momentos, sólo Nueva Cádiz FC (inicialmente en Cumaná y luego en Maracaibo) ha desaparecido, mientras que Deportivo Anzoátegui se mantiene hasta el presente año 2019 en la primera división, Yaracuyanos FC en segunda y Tucanes de Amazonas en la tercera, dando vueltas continuamente entre las categorías del balompié venezolano, pero sin ausentarse.

Tras analizar al resto de los estados de Venezuela, existen siete entidades que no han podido consagrar un club en la liga de oro desde que arrancó la división entre Apertura y Clausura en 1996: Apure, Cojedes, Delta Amacuro, Falcón, Guárico, Nueva Esparta y Vargas.

La crisis afecta en la presencia de público

Previo a este cambio de formato, a mediados de la década de los 80 y 90, un fenómeno había iniciado en el balompié de la capital tras las actuaciones del Club Sport Marítimo de Venezuela, que dejó una importante huella en este deporte.

La denominada escuadra rojiverde era respaldada por la colonia portuguesa en el país, la cual es una de las más amplias en conjunto con la española y la italiana.

Importantes miembros de esta comunidad se unieron para formar un equipo profesional desde su pasión por el fútbol y, a diferencia de muchos otros clubes de la misma región y época, los resultados comenzaron a llegar rápidamente y se convirtió en una atracción para todo tipo de público.

“En aquella época Marítimo llenaba la tribuna principal del estadio Olímpico y había que abrir las gradas”, recordó Edson Rodríguez, ex jugador del Marítimo y de la selección nacional, quien además aseguró que para ese momento no había tanto apoyo de la afición en el resto de los equipos. **“Había ciudades fuera de Caracas que podían llevar gente, pero en la capital era muy floja la asistencia. Equipos como Minervén o Táchira lo hacían”**.

Marítimo obtuvo el campeonato de las temporadas 1986–1987, 1987–1988, 1989–1990 y 1992–1993 de la Primera División; Copa Venezuela en 1988 y 1989 y campeón de Segunda División en 1985. Participó cinco veces en la Copa Libertadores.

“Fue un equipo ganador desde que nació y llamaba la atención por la forma en que jugaban”, contó Elio Quintal, quien fungió como gerente general del Marítimo durante los inicios del club, los cuales calificó como “un suceso” dentro del fútbol venezolano.

Quintal comentó que no sólo los portugueses se comenzaron a identificar con ellos, sino también los amantes del fútbol en la capital y el resto de Venezuela. **“Fue captando el apoyo y la simpatía de personas que no eran**

necesariamente portugueses o hijos de portugueses, sino al venezolano común, amante del fútbol”.

Actualmente Caracas FC tiene apoderado gran parte del mercado de los fanáticos del fútbol en la capital, mientras que Deportivo La Guaira, Atlético Venezuela, Metropolitanos FC y Estudiantes de Caracas compiten ante esta realidad en Primera División y UCV, Petare FC y Libertador lo hacen en segunda.

“Es muy difícil que equipos en la capital puedan apoderarse de la simpatía del fanático caraqueño. Caracas FC lo hizo. En el momento en que Marítimo llega al fútbol profesional nadie iba al estadio. La gente iba en la época del fútbol de colonias a ver un UD Canarias, Deportivo Galicia o Deportivo Portugués”, prosiguió Quintal.

En el libro *Memorias de nuestro balompié: historias del fútbol venezolano (1967 – 2011)*, escrito por el periodista Agustín Rodríguez Weil, se habla que **“poco tiempo pasó para que el Marítimo protagonizara los clásicos de la capital en sus enfrentamientos ante el también naciente Caracas FC, que iban a acoger una gran cantidad de hinchas e inmigrantes portugueses en las tribunas. Era posible ver hasta 4.000 o 5.000 personas en aforos caraqueños”**.

Según los datos suministrados por la página web www.balonazos.com en relación a la temporada regular del 2018, el promedio de asistencia entre los veinte partidos donde se enfrentaron los cinco equipos de la capital que disputaban la primera división en ese año fue de 1087 personas, cuatro veces menos que el registro facilitado en el libro de Rodríguez Weil para la década de los ochenta.

Para Rubén Villavicencio la crisis del país afecta gravemente en la continuidad de la fanaticada en el deporte venezolano. **“En los países en crisis la gente está ocupada buscando cómo resolver sus situaciones puntuales, donde los recursos los utiliza para lo esencial y muchas veces no tienen ocio. En nuestro país se pierde mucho tiempo en la búsqueda de productos básicos”**.

La falta de especialización en los cargos pasó factura

Según expertos, historiadores y protagonistas de este deporte en Venezuela, otro punto que resaltar a la hora de analizar la corta durabilidad de los clubes en las competiciones nacionales ha sido el poco interés por profesionalizar al fútbol local.

En el Reglamento de Licencia de Clubes de la Conmebol se puede evidenciar claramente la intención de profundizar la profesionalización del balompié, no sólo a nivel futbolístico sino en sus trabajadores, desde el entrenador hasta contar con unas oficinas administrativas que puedan representar al club.

Actualmente dicha propuesta es más factible, pero hace treinta o cuarenta años atrás el fútbol funcionaba de otra manera. Incluso sin ir muy lejos hace diez años aún había equipos de la máxima categoría que no habían asumido un rol profesional que requería nuestro balompié para seguir avanzando.

“Ahora todo está más planificado, el trabajo es hecho para el fútbol, antes parecía más para maratonista. Se ha crecido muchísimo a nivel de estructura, los equipos son más estables”, dijo Rodríguez, quien funge ahora como entrenador en categorías inferiores de Estudiantes de Caracas.

El fútbol realmente comenzó a ser rentable para un deportista venezolano posterior a los años 2000. Antes de eso era común encontrar una gran cantidad de jugadores con deudas por parte de los equipos, siendo esta otra razón para sus posteriores desapariciones.

“El aporte económico era muy bajo. Un futbolista en la época de los 80 y 90 no podía vivir del fútbol. Gracias a Dios tuve la posibilidad de que mis padres estaban bien en ese momento, pero si tenía que dedicarme a esto no lo iba a hacer porque no me daba solo con jugar en un equipo de fútbol. Ahora los jugadores pueden vivir de esto, creo que actualmente sale mejor ser futbolista que médico”, comentó el antiguo jugador de Marítimo.

En los criterios administrativos del Reglamento de Licencia de Clubes, la Conmebol habla de la obligación de tener profesionales verificados en cada una

de las áreas: técnicos, preparadores físicos, asistentes técnicos, médicos, fisioterapeutas, directores de fútbol, entrenadores juveniles, jefes de programas de desarrollos juveniles, jefes de prensa, psicólogos, entre otros.

Estos requisitos chocan con la realidad que tenían que afrontar los equipos en Venezuela durante las distintas épocas desde los años sesenta hasta los noventa, donde todo lucía improvisado y no había obligatoriedad en cuanto al alcance del cuerpo técnico en un equipo relativamente profesional.

“Antes nosotros no teníamos fisioterapeuta, teníamos era un masajista. No había psicólogo. No había planificación en la preparación física, acordábamos que eran 15 días de pretemporada y listo”, explicó Rodríguez.

Elio Quintal reconoció lo adelantado que llegó a estar Marítimo ante sus rivales. **“Muchas cosas que se hacen ahora Marítimo las inició a finales de los 80. Fue el primero que creyó en un jefe de prensa, un psicológico, un médico y un preparador físico. Con todo lo que debe ser un equipo profesional”**.

Fondos gubernamentales: de la gloria al fracaso en tiempo récord

Unión Atlético Maracaibo fue otro equipo destacado en la historia reciente del fútbol venezolano, que surgió rápidamente entre los años 2001 y 2009, resaltando por la obtención de títulos locales y gestas históricas en Copa Libertadores.

Estos resultados importantes fueron atrayendo al público marabino y dándole vida al UAM, quienes se mostraban cada vez más sólidos con el triunfo de Giancarlo Di Martino en la Alcaldía de Maracaibo, siendo este su principal financista debido a su vínculo con el fútbol, deporte que le apasionaba e incluso practicaba.

“Cuando estaba de moda el Binomio de Oro de Rafael Orozco e Israel Romero en Maracaibo, jugábamos partidos amistosos contra ellos y el Circo Hermanos Valentinos en la cancha de La Victoria. Éramos el mismo grupo que había jugado fútbol en la universidad, nos juntábamos y jugábamos”, relató Alfredo Domínguez, quien cumplió las labores de gerente deportivo de esta institución por más de cinco años.

La inversión comenzaba a ser más fuerte y los resultados iban acompañando la trayectoria del club bicolor. En 2004 empataron (1-1) ante Vélez Sarsfield de Argentina en una oportunidad y dos meses después sumaron una importante victoria en casa (4-2) ante este mismo equipo por la Copa Libertadores.

En 2006 derrotó en par de oportunidades a Pumas UNAM de México (0-1 y 3-0), pero el resultado más icónico fue el empate (1-1) ante Boca Juniors en 2008 en el estadio José Encarnación “Pachencho” Romero de Maracaibo.

Con el pasar de los años el equipo se convirtió en un boom importante de la ciudad, pero al estar ligado con la política el proyecto se cayó, según manifestó el mismo Domínguez.

“Lamentablemente no se pudo consolidar en el tiempo motivado a que todo se fue manejando con personalidades que no estaban ligadas al fútbol. Políticos o personajes con cargos políticos que eran mano derecha del alcalde y no venían esto como un equipo que podía mantenerse, fuese quien fuese el dirigente del momento”, contó el gerente deportivo, quien ha dedicado gran parte de su vida profesional a las especialidades del fútbol y fútbol sala.

Este caso lo reafirma el presidente ejecutivo de la Liga FutVe, siendo este no sólo un hecho del Unión Atlético Maracaibo, sino algo recurrente en el fútbol venezolano.

“Si un equipo pertenecía a una gobernación, ese gobernador del estado nombraba al representante legal de la institución. No solamente teníamos problemas del desconocimiento de la gerencia deportiva, sino otros elementos aislados que afectan al deporte como malversación o corrupción”, comentó Villavicencio.

Al igual que sucedió con el UAM, la lista de equipos vinculados con gobernaciones o entidades gubernamentales en el fútbol venezolano es muy amplia. Sin embargo, parece ser una salida rápida ante la crisis, pero no la mejor opción al momento de mantener la estabilidad de un equipo.

Contó Domínguez que la Alcaldía de Maracaibo aprovechaba los negocios que las empresas tenían con ellos para poder subsistir y generar ingresos, así de esta manera mantener al club no sólo con fondos gubernamentales sino con empresas aliadas.

“El crecimiento se fue dando con el apoyo de las empresas que adquirirían contratos con la alcaldía. El negocio del alcalde era ‘yo te doy trabajo pero me das un aporte para el equipo’. Así fueron llegando figuras importantes”, dijo Domínguez, recordando su etapa en el equipo zuliano.

En 1996 sucedió otro caso, cuando la alcaldía de Chacao, en manos de la ex Miss Universo Irene Sáez, se hizo cargo del Deportivo Italia, pasando a llamarse Deportivo Chacao, teniendo esta entidad gubernamental una importante participación en el equipo hasta la llegada de la empresa multinacional Parmalat.

En un artículo del Diario Meridiano, que data del 5 de julio de 1996, se indicó que la alcaldesa *“afirmó que el nuevo equipo será campeón y que la comunidad auto gestionará los recursos económicos en un futuro no muy lejano”*. Para comprometerse con este proyecto, Sáez juró que gritaría el primer gol de Chacao.

En la actualidad más reciente equipos como Deportivo Petare, Tucanes de Amazonas, Zulia FC, Trujillanos FC, Academia Puerto Cabello, Aragua FC, Mineros de Guayana, Monagas SC, Portuguesa o Carabobo FC en momentos determinados han tenido que recurrir a la búsqueda de fondos del Estado para poder subsistir o salir de una deuda.

Durante la temporada 2011-2012, Deportivo Lara finalizó como campeón absoluto del fútbol profesional venezolano. Sin embargo, una pelea entre el dueño del equipo y el gobierno derivó en una salida forzosa del país por parte del empresario, dejando sin principal pulmón financiero a los larenses.

Ante esta situación interna la Gobernación de Lara tuvo que intervenir y brindar un apoyo económico para evitar que el rojinegro y campeón defensor desapareciera de la palestra nacional con una deuda lamentable.

Elio Quintal realizó una recomendación, bajo su experiencia, para evitar que sigan desapareciendo clubes que estén vinculados con estos organismos. **“Depender de fondos públicos es bastante difícil. El equipo no debe conformarse con el dinero, sino debe aprovechar que el gobierno le brinda apoyo y prepararse estructuralmente para que, en un futuro, cuando el equipo no continúe con ellos, no se necesite fundamental de esos recursos”**.

Para tranquilidad de los fanáticos en el fútbol venezolano desde hace algunos años gran parte de los equipos han estado buscando la forma de privatizarse y depender lo menos posible de estos organismos del estado. Aun así, con la implementación de la Licencia de Clubes, su futura podría ser incierto.

“La mayoría de los clubes hoy son privados, pertenecen a una persona o a un grupo empresarial que invierten año a año, pensando y desarrollando un proyecto a mediano y largo plazo”, expresó Rubén Villavicencio, ex presidente del Atlético Venezuela.

Limpieza necesaria: un mal que hace bien

Así como los clubes han pasado de la estatización a la privatización nuevamente en estos últimos años, no todo debe verse de forma negativa. Aunque el futuro cercano de los equipos venezolanos se vislumbra gris y preocupante, la aplicación de la Licencia de Clubes en el balompié profesional podrá generar una limpieza que ayude a depurar ambas categorías.

Según Pérez, para el 2020 menos de la mitad de las llamadas entidades profesionales podrían estar al día con la Licencia de Clubes.

“Lamentablemente mi pronóstico es que para 2020 si acaso un 40% de las entidades profesionales que tenemos en Venezuela puedan alcanzar los estándares que exige la Licencia de Clubes. Es una realidad que vamos a tener que afrontar, si la licencia se implementa tal cual como está estipulada en el reglamento y normativa Conmebol”, apuntó.

A su vez se evitará con esto que aquellas instituciones que no puedan mantenerse a nivel organizacional busquen la forma de hacerlo y así tener menos errores que lleven a futuras desapariciones. **“Con los clubes de primera división hemos avanzado bastante. Con los de segunda será una tarea bastante difícil y esto mermará la cantidad de equipos en la categoría porque no están en la capacidad de ser entidades profesionales”**, agregó Pérez.

Al momento de la aplicación de esta nueva regla es muy probable que la crisis aumente debido a que una cantidad importante de clubes no podrá mantenerse en la categoría deseada, bajando incluso hasta tercera división, pero a su vez pondrá una importante base que se agradecerá en un futuro.

Aunque este análisis podría preocupar aún más tanto a los directivos como a los fanáticos del fútbol, esto será otro paso a la consolidación del deporte venezolano debido a la disminución de la improvisación de algunos personajes que ponen el dinero por encima del amor a la disciplina, dañando así su esencia e incluso sin recibir realmente lo que anda buscando, pero perjudicando la imagen del balompié tanto dentro como fuera del país.

Conclusión

Tras culminar el reportaje dedicado a los motivos por los cuales el fútbol venezolano se ha presentado como un mundo inestable para los equipos que buscan mantenerse en la máxima categoría del balompié nacional desde la etapa de profesionalización, se llegaron a puntos destacados que podrían facilitar, a largo plazo, que estas situaciones no se vuelvan a repetir.

Durante los meses en los que se investigó y ejecutó el trabajo, se pudo comprobar en primera persona la difícil tarea que amerita ejercer el periodismo en Venezuela durante la última década, independientemente de cual sea el área escogida.

Las comunicaciones y los servicios básicos para llevarlos a cabo, tales como telefonía o el acceso a internet están colapsadas e incluso son muy limitadas para la ciudadanía, retrasando la intensidad con la cual desde los reporteros hasta los mismos fanáticos en general, pueden alcanzar la información que buscan para la investigación de un tema en específico.

En el país existen pocos estudios dedicados al periodismo deportivo y a su vez, son escasos los espacios televisivos, radiales o de prensa escrita que están actualmente a la disposición del deporte y por tal motivo, sumado a la fuga de talento que ha caracterizado a Venezuela en los últimos años donde muchas personas de importancia en esta área ya no están, se ha descuidado así, por una u otra razón, la labor investigativa que también debe generar la carrera.

Debido a este fenómeno migratorio que ha afectado a todos los rubros, la generación de periodistas deportivos que se mantienen trabajando en el país es sumamente joven, asumiendo puestos determinantes en distintas empresas, pero sin darle prioridad a esta área del periodismo.

Es esta ausencia de información y la migración de personajes importantes y relevantes la que ha dejado sin base a los trabajos de esta índole, pero gracias a los avances tecnológicos, los mismos son posibles de culminar, si el amor por la profesión y la pasión por el deporte te impulsan a aportar cosas nuevas.

Por ello, con el presente Proyecto Final de Carrera (PFC), se busca dejar un precedente dentro del medio para que otros colegas o personas interesadas no sólo puedan estudiar la historia de nuestro balompié y estar informados sobre esta, sino que también este reportaje ayude a resolver futuras incógnitas que puedan presentarse en el medio y sirva de motivación para nuevos estudios que sigan aportando al crecimiento de nuestro deporte.

Como futuros comunicadores sociales, no sólo asociados al área deportiva sino en general, debemos comprometernos con la búsqueda de la verdad, que vayan rellorando de color esa oscura parte de la historia que nadie se ha atrevido a estudiar ni investigar, sea por la misma ausencia de contenido o por miedo a tocar temas que otras personas de influencia no quieren que se toque.

El rol que cumplen tanto los periodistas deportivos como los historiadores que se dedican a analizar cada disciplina en particular, es de suma importancia en la actualidad, debido a que todos los aportes históricos posibles que se puedan obtener, analizar y sacar a la luz pública, ayudarían a la estabilización del fútbol porque la historia que no se estudia y/o se desconoce, está destinada a repetirse.

Una vez entrado en el tema, nos damos cuenta que de los equipos que han pasado por el balompié profesional venezolano, son muy pocos los que entienden la importancia de generar estructuras para armar una base que más adelante les de solvencia, sino por el contrario, la inversión netamente está en el primer equipo, buscando ganar campeonatos sin darse cuenta que más pronto que tarde están destinados, por alguna de las razones expuestas en el reportaje, a desaparecer.

El dilema planteado en el PFC, deja constancia de un grave problema que se ha mantenido en el fútbol local desde hace más de cincuenta años, como lo es la desaparición de los clubes y que incluso, algunos dirigentes, por falta de información han repetido los errores, dos o tres décadas más tarde.

No sólo es importante indagar sobre los motivos que han propiciado a la quiebra de más de cincuenta instituciones a lo largo de sesenta años, sino analizar y llegar

a conclusiones certeras que puedan brindar un apoyo a siguientes inversionistas, evitando así volver a caer en un círculo vicioso.

La infraestructura es un factor determinante que podría condicionar a corto o largo plazo la estabilidad de los equipos, teniendo que buscar en otras ciudades, lejanas incluso a donde está su sede o compartir otro albergue junto a uno o dos instituciones más, quitándole sentido de pertenencia a sus fanáticos.

En la actualidad mantener un club de fútbol profesional se hace complicado debido a la crisis por la que pasa Venezuela y que ningún deporte, esté o no sólido económicamente, puede escapar.

Son estas vicisitudes las que hacen complicado el hecho de que una institución logre consolidarse en un corto plazo y más aún, ganarse el cariño y admiración de los fanáticos, quienes mantienen su pensamiento alejado de las canchas deportivas, enfocándose en cómo sobrevivir día a día.

Uno de los mecanismos utilizados por los clubes profesionales, independientemente del deporte y que se mantuvo más frecuente en los últimos veinte años desde que inició el mandato del ex presidente Hugo Chávez, fue la búsqueda de apoyo financiero de los entes gubernamentales hacia estas instituciones, obteniendo beneficios del estado que los sacaba de un aprieto e incluso los llevaba a la gloria en poco tiempo, pero de igual forma muchos de esos proyectos terminaron fracasando.

Los expertos consultados llegaron a la conclusión de que la dependencia total de un ente público es, casi en un cien por ciento, inestable y cortoplacista debido a que influye directamente en la persona que tenga el poder en ese momento de dicha institución, la cual estará por un determinado tiempo, según sea el cargo.

Aunque estas desapariciones fueron disminuyendo en la última década, a partir del 2020 podría retornar nuevamente una ola de equipos que tambaleen en la cornisa del fútbol profesional debido a la aplicación de la Licencia de Clubes en el

torneo local. Sin embargo podría concluirse como un mal necesario que le brindé una base sólida al balompié del futuro.

Finalmente es importante que se entienda, mediante el reportaje, que esta disciplina no sólo cuenta con historia desde el llamado *boom Vinotinto* (a inicios de los años 2000) hasta actualidad, sino que en anteriores épocas también hubo hazañas y circunstancias que tiene una certera validez exponerlas, tanto de gestas positivas como de situaciones negativas, que no todos los fanáticos conocen y que podría convertirse en un trabajo relevante y sustancial para seguir marcando hitos en el periodismo deportivo.

Recomendaciones

Tras haber culminado esta investigación, se percibieron algunos aspectos a los cuales se pudiese buscar una solución o una mejor ejecución, a fin de tener información de manera más directa y rápida en la óptima realización de otro Proyecto Final de Carrera (PFC) satisfactorio.

Para una óptima y satisfactoria realización de los proyectos finales de carrera (PFC) o cualquier otra tesis, es fundamental la organización y jerarquización, tomando en cuenta el orden de importancia de cada paso a realizar y sobre todo, saber cumplir con los objetivos que se plantean a corto plazo para lograr el producto deseado.

Ninguna entrevista o fuente sobraría en nuestro reportaje sin antes haberla realizado. Por ello es importante recaudar la mayor cantidad de material posible que ayude a aclarar las dudas que en el tema se plantean, pero también es fundamental la correcta elección de las fuentes que te brindarán, con mayor certeza y seguridad, el acercamiento a la realidad.

Este PFC está basado en el estudio del contexto de ciertos equipos que a juicio del autor, con una base teórica importante que lo sustenta, fueron los más destacados e importantes dentro de la extensa lista de clubes desaparecidos, no obstante analizar al resto también será fundamental en siguientes proyectos para comprender y seguir aportando a la historia del fútbol en Venezuela.

Se le hace una recomendación, también, a las distintas universidades del país e incluso del mundo en general para que se mantengan en constante evolución, según vaya cambiando las metodologías de la comunicación y las nuevas técnicas asociadas al periodismo, sin descuidar el área.

Y a su vez, tanto a la Universidad Monteávila como a otros centros educativos nacionales, se le manifiesta la idea de abrir más cátedras asociadas al periodismo deportivo, tanto estudios de pregrado como de posgrado para formar, de una manera más directa, a los comunicadores sociales de Venezuela que estén

interesados en esta área y que los mismos no tengan que viajar fuera del país para poder realizar especializaciones en el exterior, siendo Sudamérica un mercado bastante amplio en cuanto al periodismo deportivo e incluso habiendo venezolanos tan destacados en distintos medios del continente.

Referencias

Arráiz, N. (2010). El Desfile. El desafío de la historia. (19)

Domingues, C. (2017). El Estímulo. La diáspora del periodismo deportivo venezolano. Recuperado de: <http://elestimulo.com/blog/la-diaspora-del-periodismo-deportivo-venezolano/>

Ettedgui, H. (2010). La “Orquesta” del Unión. El desafío de la historia. (19)

Gomis, L. (1991). *Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente*. Barcelona, España: Paidós Comunicación.

González, M. & Sosa, P. (2013). *Periodismo deportivo con sello femenino: cuatro décadas de historia (tesis de pregrado)*. **Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, Venezuela**

Lastra Veracierto, R. (6 de julio de 1996). “Lo juro: gritaré el primer gol del Chacao”. *Meridiano*.

López, J. (2016). Primicias 24. Jimmy López: El periodismo deportivo en Venezuela. Recuperado de: <https://www.primicias24.com/nacionales/79462/jimmy-lopez-el-periodismo-deportivo-en-venezuela-opinion>

Martínez Albertos, J. L. (1974). *Redacción periodística. Los estilos y los géneros en la prensa escrita*. Barcelona, España: A.T.E

Moreno Espinoza, P. (julio de 2001). Los géneros periodísticos informativos en la actualidad internacional. *Revista Latina de Comunicación Social*. Recuperado de <http://www.revistalatinacs.org/2001/latina43julio/35moreno.htm>

Pérez, E. (25 de enero de 2016). Aquellos 58 equipos en el olvido. [Mensaje en un blog]. Recuperado de <https://eliezerperez.wordpress.com/2016/01/25/aquellos-56-equipos-en-el-olvido/>

Perozo Suárez, H. (16 de enero de 2018). Crece el cementerio de los clubes venezolanos, Socopó es la nueva víctima. [Mensaje en un blog]. Recuperado de

<http://desdemiarquia.blogspot.com/2018/01/crece-el-cementerio-de-los-clubes.html>

Rincón, O. (03 de mayo de 2012). *Uniandes. Colombia. Recuperado de <https://cerosetenta.uniandes.edu.co/el-periodismo-segun-jesus-martin-barbero-juan-villoro-y-martin-caparros/>*

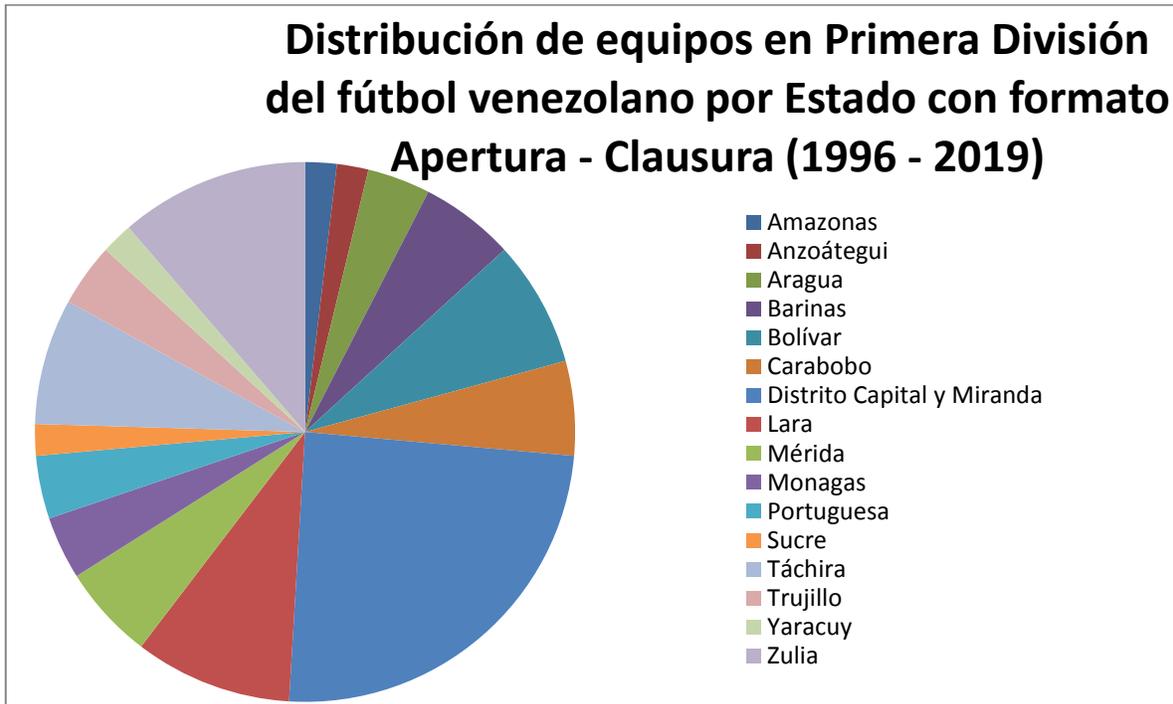
Robledo-Dioses, K. (2017). Evolución del periodismo: aportes mediáticos a la consolidación de la profesión. *Comhumanitas: revista científica de comunicación*, 8(1), 1-27

Rodríguez, A. (2011). *Memorias de nuestro balompié: Historias del fútbol venezolano (1967 – 2011)*. Venezuela: Editorial Melvin, C.A.

Simelio Solá, N. (2014). *Periodismo deportivo en España. Estudio del concepto del tratamiento de imparcialidad en las noticias relacionadas con el fútbol en los diarios Marca, As, Mundo Deportivo y Sport. (Tesis de maestría). Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona, España.*

Anexos

- División por estado de los 53 equipos que han pasado por la primera división del fútbol profesional venezolano desde su actualización al formato actual de Apertura y Clausura en 1996.



- Cuadro de la distribución por regiones de los 53 equipos que han pasado por la primera división del fútbol profesional venezolano desde su actualización al formato actual de Apertura y Clausura en 1996.



- **Entrevista al ex futbolista Edson Rodríguez, jugador del Marítimo SC y actual entrenador de las divisiones inferiores de Estudiantes de Caracas.**

P: ¿Cómo era el contexto del fútbol venezolano en los años 80-90 e inicios del 2000?

R: “El aporte económico era muy bajo. Un futbolista en la época de los 80 y 90 no podía vivir del fútbol. Estuve en Marítimo hasta 1994, de ahí me fui a Puerto Ordaz con el Minerven. Era un equipo muy solvente, normalmente eran solventes allá, muy bien pagados, pero todavía no era que el futbolista podía vivir de esto. Gracias a Dios tuve la posibilidad de que mis padres estaban bien en ese momento, pero si tenía que dedicarme a esto no lo iba a ser porque no me daba solo con jugar en un equipo de fútbol”.

“En el año 95 vengo a Caracas con el Deportivo Italia y también era equipo solvente pero seguíamos sin que fuese un trabajo que garantizara tener una familia estable. Esos años 90 eran muy pocos los equipos estables. Por eso los equipos que tenían fuerza económicamente peleaban los campeonatos. Lastimosamente siempre había reclamos en la Federación de equipos que tenían cuatro o cinco meses sin cobrar y eso lo vivimos hasta los años 2000”.

“Después voy al Caracas que si fue un equipo sumamente solvente, en el año 98. Empezabas a ver algo más grande. Tenías un sueldo estable y una prima bastante interesante que te ofrecía la institución. Pero seguían habiendo equipos muy bajos y jugadores que seguían sin cobrar, aún se vivía eso”.

P: ¿Cómo inició la etapa de desaparición del Marítimo SC?

R: “Marítimo pasó a jugar la Guido Blanco de Guatire porque no teníamos estadio propio y empezó a ir mucha gente. El equipo le comunica a la FVF pidiéndole la posibilidad de hacer un estadio abajo. Cuando están todos los clasificados al Hexagonal Final, la Federación comunica que no pueden jugar por no tener un estadio apto, cuando antes habían dicho que si”

P: ¿La afición apoyaba al fútbol venezolano?

R: “Aquí en Caracas era muy poca. El único equipo que llevó gente era Marítimo. El Caracas FC lo logra ahorita no hace muchos años. En aquella época Marítimo llenaba la tribuna principal del Olímpico y había que abrir las gradas. Táchira llevaba gente, Minerven llevaba gente, había ciudades fuera de Caracas que podían llevar gente, pero en la capital era muy floja la asistencia. Caracas no llevaba gente, Deportivo Italia ni Galicia tampoco”

P: ¿La cantidad de equipos que hay en Caracas pudiese afectar en cuanto al interés del público para ir a los partidos?

R: “Pienso que hay muchos equipos en Caracas. Por ejemplo, con los años que tiene el Caracas y aparece ahora Deportivo La Guaira y Atlético Venezuela que son equipos recientes y no te identificas con nada. Capaz el Deportivo La Guaira si jugara en el litoral pudiera tener una fanaticada más grande. Aparecen equipos a cada rato aquí en caracas y es muy difícil llevar gente. El marítimo se identificaba por los portugueses aquí y cuando salíamos de Caracas también llevábamos gente”.

P: ¿Se ha notado un cambio desde el punto de vista gerencial e institucional en el fútbol venezolano?

R: “Hay un cambio drástico, se manejan mucho mejor las cosas. Antes nosotros no teníamos fisioterapeuta, teníamos era un masajista. No había psicólogo. No había planificación en la preparación física, acordábamos que eran 15 días de pretemporada y listo. Ahora el trabajo ya es hecho directamente para el fútbol, ante parecía más para maratonista. Se ha crecido mucho a nivel de estructura, son más estables. Los jugadores pueden vivir de esto, actualmente sale mejor ser futbolista que ser médico”.

- **Entrevista a Elio Quintal, quien ejerció las labores de gerente deportivo en Marítimo SC durante los inicios y la época dorada del club.**

P: ¿Cómo surgió Marítimo SC?

R: “Marítimo nació en 1985, cuando el fútbol estaba dividido. La Federación Venezolana de Fútbol no reconocía a quienes organizaban al fútbol profesional que se llamaba en ese momento Comité de Fútbol Mayor. Era un equipo semi profesional que entrenaba en las noches, no de día como normalmente lo hacían los equipos profesionales. Se arregló la forma de que todos trabajaran de forma normal en sus respectivos trabajos y en las noches iban a entrenar en el estadio Brígido Iriarte. En ese momento se contrató a algunos jugadores que venían de jugar primera división en el torneo de 1984, con Deportivo Portugués, equipo que desapareció en ese año. Rafa Santana, que venía de entrenar al Deportivo Portugués, se incorporó al proyecto del Marítimo”.

“Marítimo queda campeón comenzando en la temporada tanto la copa como la liga de forma invicta. Era un equipo constituido por la colonia portuguesa como sus principales simpatizantes. Se convirtió en ese momento en un suceso porque creció muy rápido. No cobraban entrada sino que recogen dinero pasando por una tribuna”.

P: ¿Cómo fue la recepción del público tomando en cuenta que se trataba de otro equipo en la capital?

R: “Fue un equipo que causó buena impresión porque tenía el apoyo de la colonia portuguesa. Empresarios y comerciantes que en los fines de semana dedicaban el tiempo a ser porteros, taquilleros, seguridad, vendían parrilla. Los mismos dueños que veías en un supermercado un lunes o un martes en cualquier parte de Caracas, pertenecían a una Junta Directiva bastante amplia, ofrecían su trabajo de manera gratuita pero todo por una pasión”.

“Fue captando el apoyo y la simpatía de personas que no eran necesariamente portugueses o hijos de portugueses, sino al venezolano común, amante del fútbol, porque fue un equipo ganador desde que nació y llamaba la atención por la forma en que jugaban. Hoy en día preguntas a cualquier ex jugador del Marítimo de esas temporadas, te van a hablar con una admiración y un orgullo de haber pertenecido a ese equipo. Los jugadores tenían sentido de pertenencia, jugaban más por el amor a la camiseta que por el dinero”.

“Marítimo se convierte en un equipo popular, no solamente en Caracas sino en el resto del país. Los equipos esperaban jugar con Marítimo para que los estadios se llenaran y lograr recaudar dinero suficiente para pagar a su equipo”.

P: ¿Cuál es su opinión sobre la cantidad de equipos en Caracas?

R: “Es muy difícil que equipos en la capital puedan apoderarse de la simpatía del fanático caraqueño. Caracas FC lo hizo. En el momento en que Marítimo llega al fútbol profesional, nadie iba al estadio. La gente iba en la época del fútbol de colonias a ver un UD Canarias, Deportivo Galicia o Deportivo Portugués. Caracas FC no llevaba gente. No había captado el apoyo popular. Al doctor Guillermo Valentiner se le propuso diferentes planes para llevar planes al estadio y en una oportunidad alguien le dijo que trajera una figura del fútbol ecuatoriano, peruano y colombiano y de esa forma asistirían los colombianos, peruanos y ecuatorianos. Él respondió: no me interesa que vengan peruanos, colombianos o ecuatorianos, lo que yo quiero es que vayan al estadio los caraqueños. Aún al inicio de los años 2000, Caracas no te llevaba mucho público al estadio. Vienen a consolidarse en el año 2007, reuniendo una serie de argumentos, entre ellos ser un equipo ganador, que eso siempre es importante va aglutinar público”.

P: ¿Considera que el caraqueño es fanático del fútbol?

R: “Si les gusta el fútbol. Lo puedes ver. Aquí siempre han seguido al fútbol internacional, Real Madrid, Barcelona, los mundiales. La gente sigue el fútbol. Nosotros (en Caracas FC) siempre fuimos a buscar a los niños. Regalar entradas a los colegios no asegura que a esos muchachos les guste el fútbol, por eso

empezamos a buscar niños que pertenecían a las escuelas de fútbol, para irlos preparando para que fueran fanáticos en un futuro”.

P: ¿Ha visto cambios dentro del manejo gerencial en el deporte con el pasar de los años?

R: “En esta época hay más profesionalismo, gerentes y gente más preparada al frente de los equipos. Si bien la mayoría de los equipos los maneja un grupo o personas que son empresarios exitosos y contratan personal calificado que tiene conocimiento, se ha manejado profesionalmente de otra manera”.

“En la época de Marítimo, no era un solo dueño sino una colectividad. La comunidad portuguesa. Eran 20-25 personas que se reunían los días lunes y tomaban las decisiones. No se manejaba de la misma forma que ahora, era más por pasión. Eran los lunes en la noche y los días de los partidos lo que le dedicaban al equipo, de resto éramos dos o tres personas que trabajábamos en el día a día, pero los directivos estaban en el negocio porque era su trabajo. Hoy en día tienes personal contratado para que se dediquen a lo que es el mercadeo, a la publicidad, administración, gerencia. En aquella época no existía la profundidad en categorías menores, te exigían un equipo juvenil y no tenías categorías menores. Aun así, Marítimo estuvo avanzado a la época. Muchas cosas que hoy se hacen normalmente, ellos la iniciaron a finales de los 80. Desde el jefe de prensa, psicólogo o preparadores físicos”.

P: ¿Ve con buenos ojos la dependencia que puedan tener los equipos con dinero proveniente de entidades públicas?

R: “Depender de fondos públicos es bastante difícil. Estuve en una oportunidad en el Deportivo Lara, en el año 2012 y prácticamente el apoyo que tuvimos del gobierno fue como una forma de rescatar al equipo de una desaparición. Deportivo Lara pertenecía a un empresario que tuvo un conflicto con el gobierno y el equipo después de titularse campeón con una racha inmensa de 28 partidos sin perder, ganó Apertura y Clausura, clasificó a Libertadores y después de lograr esta campaña, el equipo no tenía directiva. Esto originó que el empresario saliera

del país y quedáramos prácticamente huérfanos. Cuando en ese momento el equipo exitoso y campeón de Venezuela estaba a punto de desaparecer, porque no había quien se hiciera responsable de ese club, el gobierno del estado Lara contribuyó para que no se fuera. Al año siguiente, el equipo volvió a ser privado porque tampoco ellos podían sostener cien por ciento los gastos, le es difícil a un gobierno porque tienen su presupuesto y sus necesidades en que dedicarse”.

P: ¿Qué consejo le daría a quienes apuestan a la dependencia de estos fondos?

R: “El equipo no debe conformarse con el dinero, sino debe aprovechar que el gobierno le brinda apoyo y prepararse estructuralmente para que en un futuro, cuando el equipo no continúe con ellos, no se necesite fundamental de esos recursos”.

- **Entrevista a Rubén Villavicencio, presidente ejecutivo de la Liga Profesional de Fútbol de Venezuela (Liga FutVe).**

P: ¿Por qué se cree que es tan inestable el fútbol venezolano?

R: “Es un tema que lo he hablado con mucha gente que sabe de historia del fútbol. Técnicos, gerentes y demás. Uno va sacando un criterio personal del porqué de estas situaciones. En el fútbol de colonias de Venezuela, uno de los principales errores es que nunca se generaban estructuras propias. Nunca creyeron en dejar y sembrar fútbol en categorías menores. Se pensaba más en ganar el campeonato y listo. Era un espacio de encuentro entre ellos y una lucha entre diferentes nacionalidades al punto de que existían más jugadores extranjeros que venezolanos. Si se hubiese pensado en invertir esa gran cantidad de dinero aguas abajo, el resultado hubiese sido diferente. En estructura propia, centro de formación, categorías menores”.

P: ¿El venezolano es realmente futbolero?

R: “El venezolano se ha hecho futbolero. Siempre ha existido un micro mundo del fútbol que lo seguía, sin televisión, por radio. Que iba a los estadios, sobre todo en el interior porque era un hecho cultural. Lo que pasa ahora cuando asciende el equipo de un pueblo, caso Atlético Socopó, Academia Puerto Cabello, Tucanes de Amazonas. Esto llama al público y se nota en la asistencia. La Copa América en 2007 fue el momento en que más se impulsó el fútbol en Venezuela, después del Boom Vinotinto, que se desarrolló a partir de las generaciones en las que estuvo al mando José Omar Pastoriza, quien fue el precursor de esto y el que desarrolló la marca, Richard Páez, quien le da a los venezolanos los primeros alicientes de ganar en Sudamérica”.

P: ¿Por qué la diferencia entre el crecimiento de la selección nacional y la proveniente del torneo local?

R: “La Federación Venezolana de Fútbol agarró el producto de la selección nacional llamada ‘Vinotinto’, la cuidó, la desarrolló, la vistió muy bien, la

empaquetó y la vendió, pero abandonó y dejó igual el torneo local, donde año a año se iba haciendo a ensayo y error, corrigiendo las Normas Regulatoras. Esa visión de tener a la selección de un lado, siendo competitiva, donde genera una conexión directa con el gentilicio del venezolano, más la Copa América, genera un impacto en el país, además de la construcción de estadios, en su momento de los más modernos de Latinoamérica, sin entrar en detalles de si se terminaron o no se terminaron, son los que usamos”.

P: ¿Hubo clubes que si aprovecharon la modernización?

R: “A partir de 2007 – 2008, empieza a haber un cambio en el fútbol venezolano. Había equipos avanzados para la época. Por ejemplo el Caracas FC, de la mano de su propietario el doctor Valentiner, se empeñó en hacer una cancha. Si no hubiese sido por ese empeño, no existiera. El empeño de una sola persona. El empeño y recursos de una sola persona. Esto no se emuló en otras partes, que era lo que tenía que haberse hecho. No existían empresarios casados con la idea ni la disponibilidad presupuestaria para invertir, que no es poca. No todo el mundo tiene la ambición de tener un club, no solamente para ganar un campeonato”.

P: ¿Cómo fue el avance profesional después de esa época?

R: “Después de la nacionalización del fútbol, posterior a la Copa América de 2007, se empiezan a evidenciar problemas muy graves en la dirigencia deportiva por los cambios abruptos debido a quien era la cabeza de los equipos. Si pertenecían a una gobernación, el gobernador del Estado nombraba al representante legal de la institución. Esto no sólo generó desconocimiento del manejo en la gerencia deportivo sino otros elementos aislados que afectan al deporte como hechos de malversación, corrupción y los cambios rápidos en lo que era la gerencia deportiva”.

P: ¿Hay más estabilidad en los equipos dependientes de los entes gubernamentales o de los privados?

R: “Posterior a esa misma época de la Copa América, donde había muchísima plata en el país, ocurrió la baja de los precios del petróleo y los recursos que había en la gobernación comienzan a disminuir y de esta forma, el costo de una plantilla profesional no era soportable ante otras necesidades del estado o municipio. Después de esta situación comienza una nueva privatización de los clubes en personas que les gusta el fútbol o grupos empresariales que buscan invertir y asumen la responsabilidad. Algunos nacen de la necesidad de que su hijo juegue fútbol, otro porque desde siempre le gustó el fútbol y quiso apoyar a una comunidad o porque representaba el gentilicio de un estado y lo ve como un hecho comercial a futuro. Todos coinciden en verlo como una nueva visión del fútbol. La mayoría de los clubes hoy salvo una excepción, son privados. Pertenecen a una persona o un grupo empresarial”.

P: ¿Actualmente el fútbol venezolano es rentable para invertir?

R: “No. Hasta este momento no ha sido rentable, creo que ni para ninguno de los equipos que más haya vendido o transferido jugadores. Todo pasa porque no es sino hasta ahora que se han empezado a llevar los clubes como se debe llevar”.

P: ¿Qué función cumplió la Asociación de Clubes en el avance ante este crecimiento del fútbol en Venezuela?

R: “En el año 2013 viene el proceso de creación de la Asociación de Clubes y era muy extraño cuando se reunían los clubes, siempre había minoría en la asamblea de la FVF. En ese año se entendió que había la necesidad de juntarse para unificar esfuerzos y tener un objetivo. Para mí, anteriormente, no había un objetivo claro. Siempre hubo intención de jugar, se creó la liga de fútbol que tuvo muchos problemas, pero llegó un momento donde no pudieron manejar situaciones y se tuvo que someter a la tutela de la federación, siendo esta el máximo rector ante la FIFA, donde pudieron poner orden”

“Recuerdo una reunión en Barinas, externa a la FVF, estuvo el 100% de los clubes de primera división, aún con Rafael Esquivel a cargo. Jamás se pensó que esto se podía hacer porque iba a ser considerado como una conspiración. Fue un avance,

lo que se habló fue de la necesidad de comercializar los derechos deportivos y se unificaron algunos puntos donde los clubes tenían un interés común y se apoyaron. Se consiguió la transferencia de los contratos de televisión, estuvieron de acuerdo, y también un contrato de televisión. Esto fue el inicio de muchas cosas”.

- **Entrevista a Daniel Pérez, miembro del Departamento de Licencia de Clubes de la Conmebol en la Federación Venezolana de Fútbol.**

P: Historiadores y protagonistas aseguran que los clubes no dejan estructuras o bases sino se enfocan solamente en el primer equipo. ¿Este es uno de los principales errores que tiene el fútbol venezolano?

R: “No solamente es un tema del fútbol venezolano sino del fútbol sudamericano. De ahí que somos la última confederación del mundo que está implementando el sistema de Licencia de Clubes de FIFA. Desde el punto de vista legal, personalidad jurídica, cumplir con obligaciones fiscales. El tema de quien tiene el control en la propiedad de los clubes por el tema de la multipropiedad, darle transparencia un poco a ese tema de quienes son los que ponen el dinero y quienes están detrás de las instituciones”.

P: ¿Es positivo o negativo el pronóstico del fútbol profesional venezolano con la aplicación de la Licencia de Clubes?

R: “Lamentablemente, mi pronóstico es que para 2020, si acaso un cuarenta por ciento de las entidades profesionales que tenemos en Venezuela puedan alcanzar los estándares que exige la Licencia de Clubes. Es una realidad que vamos a tener que afrontar, si la licencia se implementa tal cual como está estipulada en el reglamento y normativa Conmebol”.

P: ¿Cómo se encuentran las infraestructuras de los equipos en el fútbol profesional de Venezuela a un año de la aplicación de la licencia?

R: “El tema de infraestructura la gente lo ubica sólo en el estadio donde se juega y va mucho más allá. Que tengan sitios de entrenamiento para el primer equipo, para categorías de base, programas de desarrollo juvenil. La Licencia obliga a una cantidad de categorías, como canteras. Capacitación de entrenadores, para que estén homologados de dirigir en cualquier parte del mundo. Hoy en día eso es imposible porque Conmebol no ha avalado la primera licencia de entrenadores,

pero hacia eso es lo que apunta. Va a ser un tema difícil porque no hay institutos de formación para entrenadores propiamente”.

P: ¿Qué otros tópicos exige este nuevo reglamento?

R: “Cosas como la parte financiera, que va asociada a la legal. Los clubes deben tener un presupuesto, nivel de endeudamiento, que manejen balances auditados y se puedan someter a procedimientos de auditorías anuales por empresas especializadas. Esto va a costar porque en Sudamérica no hay cultura tributaria, ni llevar un control en la finanza de los clubes. En la UEFA tardaron más de una década en implementarlo”.

“También el desarrollo organizacional de los clubes, viéndolo desde el punto de vista administrativo está incluido aquí. Tener un gerente de marketing, un encargado de seguridad, gerente general, gerente deportivo. Que el club tenga una sede donde se ubique la actividad administrativa. Esto es lo que dará el crecimiento de los clubes”.

P: Específicamente en Caracas existen ocho equipos entre la primera y segunda división y sólo hay dos posibles albergues para ellos en la capital, ¿cómo podrían hacer estos clubes para aprobar esta exigencia y jugar?

R: “El problema no está en cuántas entidades profesionales tengas utilizando un estadio, sino en el mantenimiento que le des. Hay un proyecto de recuperación del Brígido Iriarte y se ha hecho una gran inversión y recuperación en el Olímpico de la UCV, pero la capital demanda un estadio moderno, con mayor aforo que incluso pueda albergar a la selección”.

- **Entrevista a Alfredo Domínguez, gerente deportivo del Unión Atlético Maracaibo durante cinco años.**

P: ¿Cómo surgió la idea de fundar un nuevo club en Maracaibo?

R: “Unión Atlético Maracaibo nació en 2001. En ese momento no sabíamos para dónde íbamos, si empezábamos en tercera o segunda. Si era en mayo o septiembre. Nace la idea luego de que la Alcaldía de Maracaibo la ganó Giancarlo Di Martino, un amigo de toda la vida y del fútbol. Recuerdo que cuando en la ciudad estaba muy arraigado el Binomio de Oro de Rafael Orozco e Israel Romero, jugábamos partidos amistosos contra ellos y contra el Circo Hermanos Valentinós en la cancha de La Victoria”.

“Cuando Giancarlo (Di Martino) gana las elecciones, César Farías quería ponerse de acuerdo con el alcalde para recibir el apoyo para su equipo, Nueva Cádiz FC, pero en esas conversaciones le surgió un mejor apoyo de la alcaldía de Lagunillas en la Costa Oriental del Lago. En ese momento el alcalde nos preguntó qué podíamos hacer y le respondí que sacáramos un equipo nosotros. Yo mismo hice el proyecto, me fui a Caracas, lo presentamos y la FVF lo aceptó”.

P: ¿Y sus inicios por el fútbol venezolano?

R: “El 7 de septiembre de 2001 debutamos en Yaritagua ante UD Lara en segunda división. El juego terminó 3-3. Se hizo un gran torneo, pero no nos alcanzaron los puntos para ascender. Aun así, Zulianos FC hizo un acuerdo con nosotros, quedándose ellos en segunda y UAM a primera. En 2002-2003. En ese año 2003 logramos el primer título corto, ganándonos el derecho a participar en Copa Libertadores y Copa Sudamericana. Posterior a eso se siguió haciendo cosas importantes, creciendo en materia organizacional y en categorías menores. Además de traer equipos de renombre”.

P: UAM se caracterizó por tener grandes jugadores con salarios elevados. Más allá del financiamiento estatal ¿el equipo tenía otra fuente de ingresos?

R: “El crecimiento se fue dando con el apoyo de las empresas que adquirían contratos con la alcaldía. El negocio del alcalde era ‘yo te doy trabajo pero me das un aporte para el equipo’. Así fue incrementando con el transcurrir del tiempo hasta que con el tiempo llegaron figuras importantes”.

P: Al contar con grandes jugadores, también fueron llegando los resultados positivos en la competición internacional. ¿Cuáles son los que más recuerda?

R: “Fuimos el primer equipo venezolano en sumar puntos de visitante en Argentina y visitante en Uruguay. Recuerdo cuando nos empató Vélez y cuando le ganamos a Fénix en Maldonado. Fuimos además el primero en ganar en México. También el empate ante Boca Juniors, que éramos locales y lo celebrábamos por lo que representaba el equipo en el continente, pero sabíamos que un empate de local no era nada”.

P: Si el proyecto iba en buen camino ¿qué pudo haber faltado para llegar al punto de la desaparición?

R: “Se dio un boom importante en la ciudad que lamentablemente no se pudo consolidar en el tiempo, motivado a que todo se fue manejando con personalidades que no estaban ligados al fútbol, con políticos o personajes con cargo políticos que eran mano derecha del alcalde y que no veían esto con un equipo que podía mantenerse, fuese quien fuese el dirigente del momento”.